

El régimen de Videla negocia para evitar condena de la OEA

(AFP y ANSA)

WASHINGTON, 12 de noviembre.—Del grado de "flexibilidad" que demuestre la delegación argentina, dependerá la actitud que la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos (OEA) adoptará en materia de derechos humanos, dijeron altas fuentes interamericanas aquí hoy

La situación de estos derechos en Argentina es analizada en un informe especial de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) a ser sometido a la Asamblea junto con otros sobre Haití y los presos políticos en Cuba —que, sin embargo, no es miembro de la OEA— y el informe anual que incluye los casos de Uruguay, Paraguay, Chile y El Salvador.

El informe de la CIDH, de 294 páginas, denunció que, entre 1975 y 1979, por "acción u omisión de agentes gubernamentales" se habían cometido en la Argentina "graves violaciones de fundamentales derechos humanos".

El informe hizo especial hincapié en las denuncias de millares de personas desaparecidas tras ser aprehendidas por grupos armados que alegaban pertenecer a las fuerzas de seguridad.

El gobierno de Buenos Aires está librando una activa campaña para lograr que el conclave adopte una resolución única, global, tratando así de evitar una condena dirigida específicamente contra el régimen.

La delegación argentina será dirigida por el canciller Carlos Pastor quien ya impartió instrucciones precisas a sus embajadores ante los demás gobiernos americanos.

Otros países, entre ellos Ecuador y Nicaragua, buscan, por el contrario, resoluciones individuales de condena.

El problema fue examinado a principios de esta semana en una reunión de un grupo de 10 delegaciones, convocado a iniciativa del representante ecuatoriano, Raúl Falconi, sin que se llegara a un acuerdo.

"No se trató de unificar criterios, sino simplemente de conversar", dijo Falconi a la AFP hoy.

Los países representados en la reunión eran Colom-

bia, Perú, Venezuela, México, Panamá, Estados Unidos, Nicaragua, Costa Rica y República Dominicana.

Según otros participantes que desearon guardar el anonimato, el clima de la reunión fue "constructivo".

"Todo es negociable y mucho depende del grado de flexibilidad que demostrará Argentina", manifestó uno de ellos.

En sus aspiraciones, Argentina contará con el apoyo de los otros regímenes militares, Uruguay, Chile, Brasil y Bolivia.

El régimen boliviano será a su vez blanco de una condena que figura explícitamente en el temario de la Asamblea bajo el título "Seguimiento de la resolución del Consejo Permanente de la OEA sobre solidaridad con el pueblo boliviano".

El otro bando, del que forman parte Estados Unidos y Jamaica, puede ser en cierta medida debilitado por la derrota del presidente James Carter por el conservador Ronald Reagan y la asunción en Jamaica del gobierno derechista de Eduardo Seaga.

"Carter sigue siendo presidente de Estados Unidos y nuestra postura frente a los derechos humanos será la misma", manifestó un alto funcionario estadounidense. El mismo admitió, sin em-

bargo, que en las circunstancias políticas actuales, la delegación norteamericana procederá con "mayor discreción".

En Buenos Aires, fuentes de la Cancillería consideraron "remotas" las posibilidades de que Argentina abandone la OEA, ya que pareciera haberse disipado los mayores riesgos de que el organismo se pronuncie por una condena "intolerable" al gobierno dijeron versiones de prensa.

Fuentes periodísticas estimaron que tras el triunfo de Reagan, el presidente Jorge Videla desechó el envío de mensajes personales a los jefes de Estado americanos destinados a reforzar una ofensiva diplomática.

EL NACIONAL



BUENOS AIRES, 12 de noviembre.—Emilio Calderón Puig, izquierda, el nuevo embajador mexicano en Argentina, platica con el presidente Jorge Videla, después de haber presentado el primero, las cartas credenciales que acreditan su estancia diplomática en ese país. (UPI).